

Informes NAU XXI: 1. El futuro de la juventud. Una reflexión sobre los y las jóvenes en un contexto de cambio y crisis

Por: José Manuel Pastor, Vicente González-Romá y José Beltrán.

José Manuel Pastor, profesor titular del Departamento de Análisis Económico de la Universitat de València, vicedecano de la Facultad de Economía de la Universitat de València e investigador del IVIE (Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas).

Vicente González-Romá, catedrático de Psicología del Trabajo y las Organizaciones de la Universitat de València y director del Observatorio de Inserción Profesional y Asesoramiento Laboral (OPAL) de la Universitat.

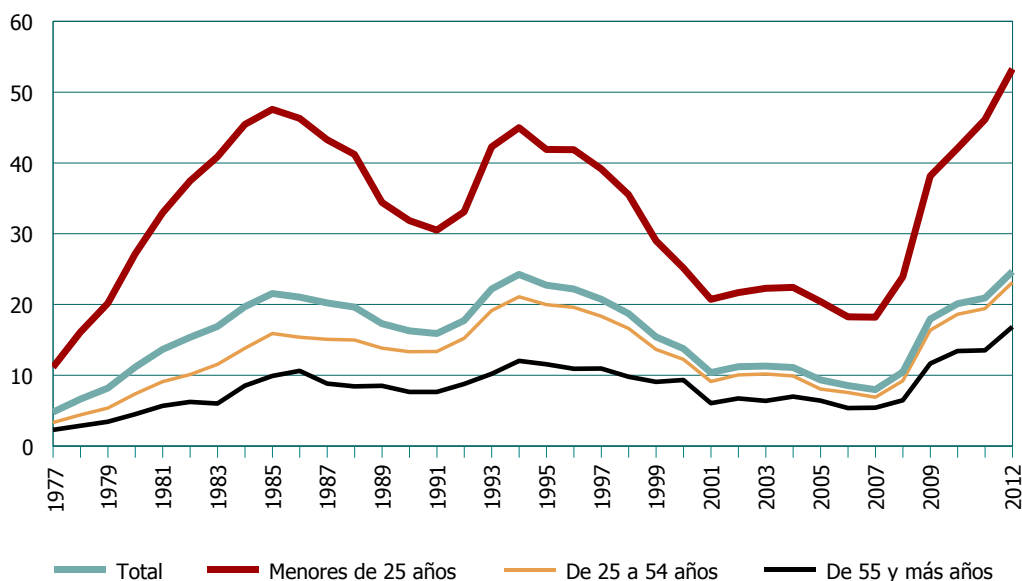
José Beltrán, profesor titular y director del Departamento de Sociología y Antropología Social de la Universitat de València.

El futuro de los y las jóvenes

Desesperanza, impotencia o desilusión. Cualquiera de estos adjetivos o todos ellos a la vez servirían para describir el estado de ánimo de la juventud española y de sus familias ante la gravedad de la situación económica actual.

Los datos económicos más recientes, referidos al 2º trimestre de 2012, son contundentes. La tasa de paro de los y las jóvenes menores de 25 años es del 53,3% (**gráfico 1**), duplicando la del conjunto de la población (24,6%) y triplicando la de las personas de más de 55 años (16,8%).

Gráfico 1. Tasa de paro por grupo de edad. España. 1977-2012



Fuente: INE

Para los y las jóvenes estar sin empleo y sin perspectivas futuras de encontrar trabajo no solo tiene repercusiones económicas, sino también de índole psicológica. El trabajo es uno de los roles fundamentales que los individuos desempeñan a lo largo de su vida y, en tanto que la independencia económica es una *conditio sine qua non* para poder desarrollar un proyecto personal con garantías, no tenerlo (o tenerlo) puede debilitar (o reforzar) su autoestima personal.

La situación de los y las jóvenes que sí tienen empleo tampoco puede calificarse de satisfactoria, sino que se caracteriza por la precariedad en términos de salarios, temporalidad y sobrecualificación. El salario medio de los y las jóvenes alcanza aproximadamente los mil euros brutos mensuales y es un 42% inferior al del conjunto de la población asalariada.¹ Casi la mitad (47,3%) de los y las jóvenes entre 16 y 29 años tenían un contrato temporal (frente al 18,9% en el caso de la población mayor de 34 años). Asimismo, el 39,1% desempeñaba un trabajo para el que estaba sobrecualificado (la mayor proporción entre los países de la UE).²

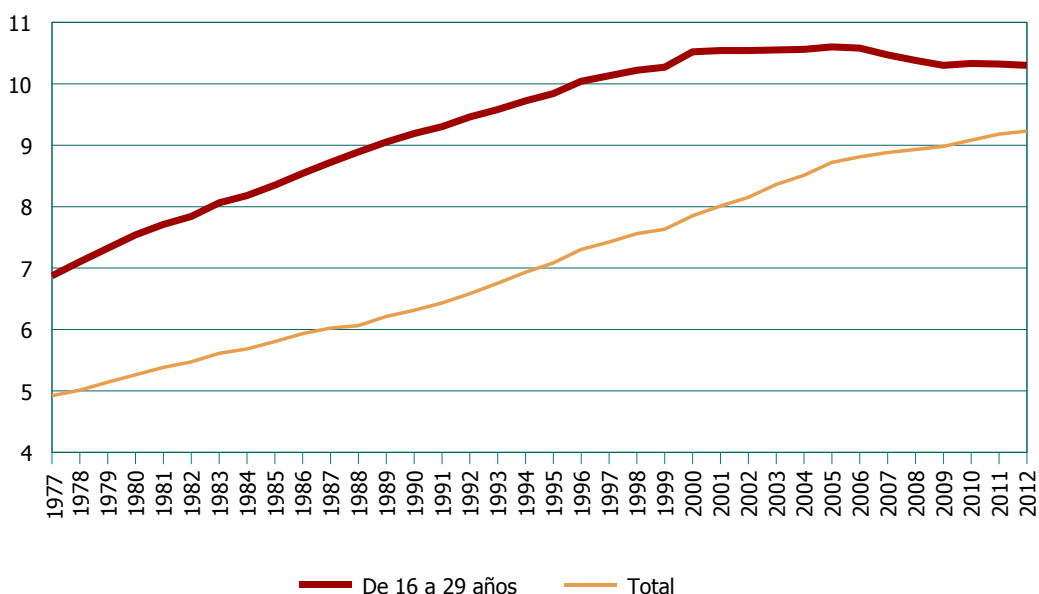
La situación de desempleo (o de precariedad del empleo) que afecta a la mayoría de la juventud española les impide contar con la independencia económica necesaria para emprender con garantías un proyecto personal propio y obliga a muchos y muchas jóvenes a vivir en el mismo domicilio con sus padres. Sin embargo, incluso en estos casos la situación no es mejor, pues residen igualmente en alguna de las casi 2,2 millones de familias cuya persona de referencia está también desempleada. Más aún, el porcentaje de jóvenes que vive en un domicilio de estas características se ha multiplicado casi por 5 desde el año 2005.

Este panorama desolador sucede paradójicamente a pesar de contar con la juventud española más formada de la historia (**gráfico 2**). Los años medios de estudios de los y las jóvenes en España en 2012 son 10,3 de media y eran 6,9 en 1977 (un aumento del 49,3%). Asimismo, la juventud española está mucho más formada que el conjunto de la población (10,3 años de estudios frente a 9,2 años).

¹ Alcanza los 13.575 euros en el caso de la población menor de 25 años, frente a los 23.519 del conjunto de personas asalariadas. Datos del INE, EEES 2010.

² En el caso del conjunto de población con estudios superiores el porcentaje es del 34,6%, frente al 20,4% del conjunto de la UE27 (20,9% en la UE15).

Gráfico 2. Años medios de estudio por grupo de edad. España. 1977-2012



Fuente: INE y elaboración propia

La coincidencia de paro y elevado nivel de formación en la juventud española ha sido erróneamente utilizada como argumento para desprestigiar el papel de la formación e incluso cuestionar la calidad de la enseñanza impartida en las universidades españolas. Sin embargo, nada más lejos de la realidad. Los datos son tozudos en este sentido e indican que la formación es el mejor “arma” con que cuenta la juventud española para luchar en la batalla frente al desempleo y prepararse para afrontar con éxito el futuro. Sirvan estos datos como ejemplo:

- a) Las personas con una titulación universitaria ganan más del doble que las que tienen estudios primarios (en el caso de los y las jóvenes esta ventaja salarial alcanza al 36%).
- b) La tasa de paro de la juventud entre 16-29 años es del 40,2%, mientras que en el caso de los y las jóvenes con estudios universitarios es “solo” del 23%, menor que la tasa de paro general (24,6%) o incluso que la de las personas con estudios de bachillerato (26,2%).
- c) En 2011 un 49% de las ofertas de empleo eran para titulados/as en universidades y un 30,5% para enseñanza obligatoria. Esto significa que el 12,5% de las personas paradas que sí son universitarias optan al 49% de las ofertas de empleo, mientras que el 56% de las personas desocupadas con estudios básicos pueden optar solo por el 30,5% de las ofertas para ese perfil.
- d) Durante la crisis económica (IIT2007-IIT2012) se han destruido casi 3 millones de empleos, pero se han creado 314.000 empleos para personas con estudios universitarios, siendo el único nivel (de estudios) con crecimiento en el empleo.
- e) El colectivo con mayor educación tarda menos tiempo en encontrar empleo y tiene contratos laborales más estables.
- f) Las personas con titulación universitaria tienen mayor movilidad funcional y geográfica.

Las cifras presentadas indican que el futuro de los y las jóvenes en España, en un contexto de crisis como el actual tiene luces y sombras, aunque ciertamente predominen estas últimas.

En cuanto a las primeras, no cabe duda de que contar con la juventud más formada de la historia va a ayudar a que el ajuste se realice más rápidamente y de forma más satisfactoria. En segundo lugar, la crisis está mostrando un comportamiento más positivo del empleo cualificado que ayudará a dar empleo a la juventud más formada. En tercer lugar, el intenso ritmo de destrucción de empleo en sectores como la construcción está ya ayudando a acelerar el tan deseado cambio del modelo productivo hacia sectores más intensivos en trabajo cualificado y de mayor nivel de productividad. En cuarto lugar, la sobrecualificación ha disminuido durante la crisis debido a que cada vez los puestos de trabajo cualificados son ocupados en mayor medida por personas con titulación universitaria. Finalmente, recientes estudios³ han comprobado que los y las jóvenes ya están reaccionando y responden a la adversidad de la actual situación aumentando la formación, adaptando sus preferencias, aumentando su flexibilidad (laboral, geográfica, horaria y funcional), adaptando sus estrategias de búsqueda de empleo a la situación y siendo personas más activas en el diseño de su futuro profesional.

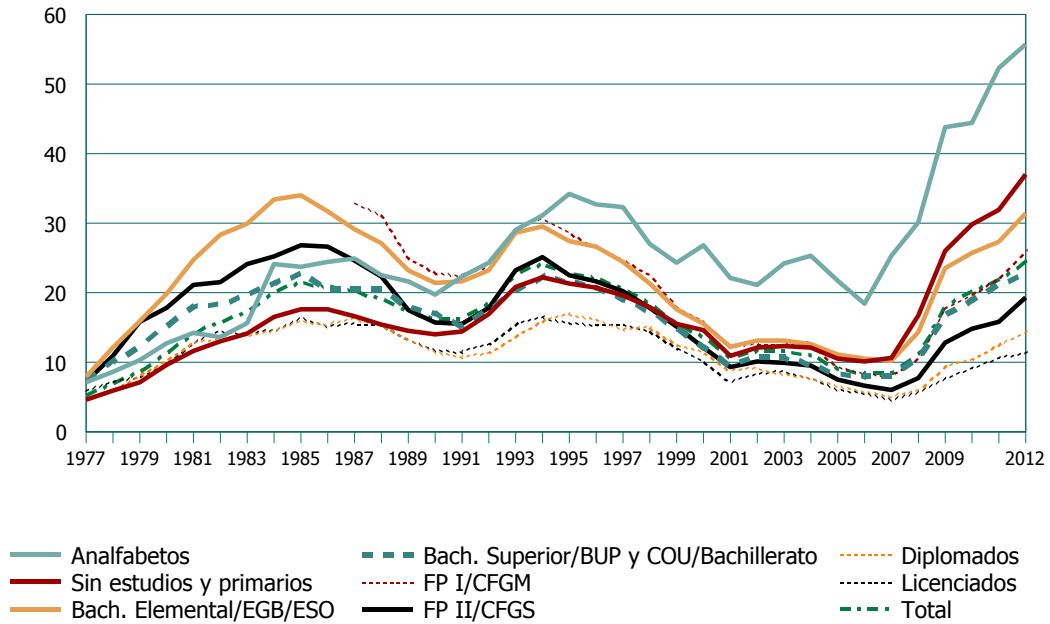
En cuanto a las sombras, podría estarse produciendo una disminución en la centralidad del trabajo en comparación con otros ámbitos de la vida (en especial familia y ocio) y una cierta desafección afectivo-emocional ante el mismo, que se justifica por su precariedad, por la baja cualificación requerida y, en consecuencia, la limitada oportunidad de realizarse y desarrollarse profesionalmente.

Parfraseando a Aristóteles, es cierto que la educación es “un ornamento en la prosperidad, un refugio en la adversidad y una provisión en la vejez”, pero no lo es menos que se advierten dificultades de nuestro tejido productivo para absorber en condiciones dignas a la juventud mejor formada. En este sentido, recientes informes⁴ advierten que el proceso es lento, pero que puede ser acelerado moviendo las “palancas” de cambio oportunas.

³ García-Montalvo, J. y J.M. Peiró (2012): “Crisis Económica e inserción laboral de los jóvenes: Resultados del Observatorio de Inserción Laboral de los Jóvenes 2011”

⁴ Pérez, F., Serrano, L., Pastor, J.M., Hernández, L. Soler, A. y Zaera, I. (2012). “Universidad, universitarios y productividad en España”. Fundación BBVA.

Gráfico 3. Tasa de paro por niveles de estudio terminados. España. 1977-2012 (porcentaje)



* II trimestre de 2012
Fuente: INE y elaboración propia

Cuadro 1. Tasa de paro por grupos de edad y nivel de estudios (porcentaje)

	De 16 a 29 años	De 30 a 45 años	De 46 a 55 años	Más de 55 años	Total
Analf. y si estudios	58,6	42,4	50,7	38,9	45,0
Estudios primarios	60,8	38,1	34,5	19,8	36,0
ESO	47,5	30,1	24,8	18,0	31,4
Bachillerato	36,9	22,5	16,5	13,2	22,9
CFGM	39,3	23,6	19,7	15,6	26,2
CFGS	31,3	17,8	12,5	15,5	19,3
Diplomados/as	27,4	13,8	8,0	8,0	14,4
Licenciados/as	23,0	10,6	8,6	5,1	11,4
Total	40,2	22,4	20,2	16,6	24,6

Distribución de los asalariados según grupo de edad, nivel de estudios terminados y tipo de contrato. II trimestre de 2012									
Porcentaje									
	De 16 a 29 años			Más de 34 años			Total		
	Hasta CFGS	Universitarios	Total	Hasta CFGS	Universitarios	Total	Hasta CFGS	Universitarios	Total
Indefinido	54,3	48,3	52,7	78,9	86,0	81,1	74,6	80,5	76,3
Temporal	45,7	51,7	47,3	21,1	14,0	18,9	25,4	19,5	23,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: INE y elaboración propia

2. Las respuestas de la juventud

Como se ha sugerido anteriormente, ante la dramática situación actual que presenta el mercado laboral, la juventud española está adoptando una serie de respuestas proactivas, tales como aumentar su preparación y formación, buscar oportunidades de empleo en otros países, y emprender creando su propio trabajo o empresa. Desafortunadamente, también hay jóvenes que se han desvinculado del mundo laboral y de la educación.

Invertir en formación

El nivel educativo de la juventud ha aumentado durante los últimos años. Según los resultados del Observatorio de Inserción Laboral de los Jóvenes Bancaja-Ivie⁵, en 2008 el 28% de los y las jóvenes residentes en las ciudades de más 50.000 habitantes que se encontraban en el mercado laboral tenía estudios universitarios; en 2011 ese porcentaje subió hasta el 31%. En el grupo de jóvenes residentes en ciudades de menos de 50.000 habitantes, se ha observado un aumento de similar magnitud (del 13% al 17%). Los resultados del citado Observatorio también indican que el número medio de años de educación de las personas jóvenes que se incorporan al mercado laboral ha aumentado durante los últimos años. Así, en la Comunidad Valenciana ha pasado de un promedio de 10 años en 1996 a un promedio de 12.3 años en 2011.

Aún después de obtener un título universitario, la juventud decide seguir formándose. Según el Primer Estudio de Inserción Laboral de los Titulados y Tituladas de la UV presentado por el OPAL (Observatorio de Inserción Profesional y Asesoramiento Laboral de la UV) en 2006⁶, éste es el caso del 83.7% de los egresados y egresadas. Entre las personas tituladas que siguen formándose, casi la mitad (48.1%) realizaron estudios de posgrado. Estos porcentajes fueron ligeramente superiores en el Segundo Estudio de Inserción Laboral de los Titulados y Tituladas de la UV presentado por el OPAL en 2010⁷ (84.3% y 48.5%, respectivamente).

⁵ Ver Cuadernos de Capital Humano, nº 139 (2012).

⁶ Primer Estudio de Inserción Laboral de los Titulados y Tituladas de la Universitat de València. Observatorio de Inserción Profesional y Asesoramiento Laboral de la Universitat de València (OPAL). Valencia. 2006. Los resultados de este estudio se pueden consultar en: http://www.fguv.org/opal/index.asp?ra_id=331

⁷ Segundo Estudio de Inserción Laboral de los Titulados y Tituladas de la Universitat de València. Observatorio de Inserción Profesional y Asesoramiento Laboral de la Universitat de València (OPAL). Valencia. 2010. Los resultados de este estudio se pueden consultar en: http://www.fguv.org/opal/index.asp?ra_id=334

¿Por qué muchas personas jóvenes invierten en su formación? Una de las razones reside en que la inversión en formación (es decir, en capital humano) tiene consecuencias positivas a corto, medio y largo plazo. Como se ha señalado anteriormente, cuanto mayor es el nivel de formación, menor es la probabilidad de estar en situación de desempleo. Según los datos de la EPA correspondientes al Tercer Trimestre de 2012, los y las jóvenes entre 25 y 29 años que solo tienen educación primaria presentan una tasa de desempleo del 51.5%, mientras que en el grupo que tiene estudios universitarios esta tasa se reduce al 24.6%.

Por otra parte, como ya se ha indicado, el colectivo de jóvenes con mejor formación accede a empleos de mayor calidad y con mejores condiciones laborales. Así, los resultados del Observatorio de Inserción Laboral de los Jóvenes Bancaja-Ivie señalan que cuanto mayor es el nivel educativo de los y las jóvenes, mayor es el salario percibido y la probabilidad de tener un contrato indefinido⁸. En este mismo sentido, los resultados de una serie de análisis predictivos realizados por el OPAL con una muestra representativa de personas tituladas en la UV señalan que los egresados y egresadas que continuaron formándose después de obtener su titulación, en comparación con aquellas personas que no continuaron formándose, tendían a ocupar puestos de mayor categoría profesional, con mejores sueldos y más ajustados al contenido de su titulación y a su nivel de cualificación.

Junto a estas consecuencias positivas, la inversión en formación también puede tener consecuencias que pueden ser disfuncionales. Una de ellas es la sobrecualificación. Este fenómeno aparece cuando la formación adquirida por los y las jóvenes es mayor que el nivel educativo requerido por los puestos de trabajo que ocupan. La sobrecualificación tiende a estar asociada con peores salarios, y menor satisfacción y bienestar en el trabajo⁹. España es el país de la OCDE con el mayor nivel de sobrecualificación¹⁰.

Si la formación es una respuesta de la juventud ante la situación actual del mercado laboral es relevante conocer hacia dónde dirigirla. En este sentido, es útil atender a las titulaciones y ocupaciones más demandadas. Después de analizar más de 750.000 ofertas de empleo cualificado en el año 2011, Adecco Professional e Infoempleo señalan en su “III Informe Carreras con más salidas profesionales” que las titulaciones universitarias más demandadas son Ingeniería Industrial, Administración y Dirección de Empresas (ADE), e Ingeniería Informática. Asimismo, los resultados del “Segundo Estudio de las Demandas de los Empleadores de Titulados Universitarios de la Provincia de Valencia” realizado por el OPAL¹¹

⁸ Ver Cuadernos de Capital Humano, nº 100 (2009).

⁹ Ver: Johnson, G. J., & Johnson, W. R. (1996) Perceived overqualification and psychological well-being. *The Journal of Social Psychology*, 136, 435-445. Johnson, G. J., & Johnson, W. R. (2000). Perceived overqualification and dimensions of job satisfaction: A longitudinal analysis. *Journal of Psychology*, 134, 537-555. Warr, P.B. (2007). *Work, happiness, and unhappiness*. New York: Routledge.

¹⁰ Ver Cuadernos de Capital Humano, nº 103 (2009).

¹¹ Segundo Estudio de las Demandas de los Empleadores de Titulados Universitarios de la Provincia de Valencia. Observatorio de Inserción Profesional y Asesoramiento Laboral de la Universitat de València (OPAL). Valencia. 2011. Este estudio se puede consultar en: http://www.fguv.org/opal/index.asp?ra_id=329

indican que las titulaciones de la Universitat de València con mayor demanda en los próximos años son ADE, Economía e Ingeniería Informática¹². Por último, según el Informe del Mercado de Trabajo Estatal 2012 (Datos 2011), realizado por el Observatorio de las Ocupaciones del Servicio Público de Empleo Estatal, los sectores con mejores perspectivas de empleo son la agricultura, el turismo, el sector logístico, el cuidado de las personas mayores y/o dependientes, el sector de las energías renovables y la eficiencia energética, los servicios a las empresas (informática, comercio y exportación), la automoción, y la industria química.

Buscar empleo en otros países

Recientemente han aparecido en diferentes medios de comunicación social noticias y reportajes sobre jóvenes, generalmente con niveles altos de educación, que emigran a otros países en busca de empleo. Los datos disponibles indican que España ha dejado de ser un país receptor neto de población inmigrante¹³. Si bien hasta enero de 2011 había un saldo migratorio positivo (es decir, más entradas que salidas), durante el citado año se ha invertido la tendencia. Centrándonos en la población de 18 a 30 años, los datos del INE sobre el flujo de emigración con destino al extranjero indican que en 2010 salieron de España 138.231 jóvenes, mientras que en 2011 lo hicieron 164.704; la diferencia representa un aumento del 19.3%.

La mala situación económica y la falta de oportunidades de empleo impulsan a la juventud española a buscar trabajo en el extranjero. Según el "Informe Infoempleo.com 2011"¹⁴, las principales razones para trabajar en el extranjero de una muestra de 3017 sujetos usuarios de portales de búsqueda de empleo en Internet fueron, de forma destacada, la búsqueda de mejores oportunidades profesionales (señalada por el 55% de la muestra) y la mala situación económica de España (señalada por el 54% de los sujetos)¹⁵. Los cuatro países de destino preferidos fueron, por este orden, Alemania, Reino Unido, Estados Unidos y Francia.

Trabajar en otros países puede permitir a la población más joven desarrollar su carrera profesional y su proyecto personal, ampliar sus redes profesionales, y desempeñar puestos más ajustados a su nivel de cualificación. Sin embargo, el desarraigo familiar y los potenciales problemas de adaptación representan costes del proceso. A nivel social, la salida de jóvenes con un alto nivel de cualificación implica que, a corto y medio plazo, la sociedad no recuperará la inversión que hizo en su formación a través del sistema público de educación. A más largo plazo, esa inversión podría recuperarse si los que salieron pudieran regresar después de haber trabajado fuera. En ese caso, volverían con mayor experiencia, conocimientos y competencias. Pero para que esto suceda debe superarse la crisis económica y de empleo, y deberá haber políticas serias y fiables que estimulen el regreso.

¹² Nótese que la Universitat de València no imparte la titulación de Ingeniería Industrial.

¹³ Ver Cuadernos de Capital Humano, nº 134 (2012).

¹⁴ Informe Infoempleo.com. Oferta y demanda de empleo en España. Infoempleo.com Y Adecco. 2012.

¹⁵ Los porcentajes proceden de una pregunta con respuesta múltiple.

Emprender

La actividad emprendedora de la población española ha crecido ligeramente entre 2010 y 2011. Según el 'Informe GEM¹⁶ España 2011', el porcentaje de sujetos que inicia una actividad emprendedora ha pasado del 4.3% al 5.8%. Este aumento ha sido mayor entre la población de 18 a 24 años (del 2.8% al 4.4%). Entre las personas universitarias también se observa una tendencia similar. Así, mientras que en el Primer Estudio de Inserción Laboral de los Titulados de la UV el porcentaje de titulados que optaron por el autoempleo fue del 6.7%, en el Segundo Estudio este porcentaje subió hasta el 7.6%.

El aumento de la actividad emprendedora se debe en buena medida a los altos niveles de desempleo que presenta el mercado laboral, y a las dificultades que existen para encontrar trabajo por cuenta ajena (Informe GEM España 2011). Ante la necesidad de disponer de ingresos, muchas personas optan por emprender y/o crear su propio puesto de trabajo. De hecho, si se analiza a nivel regional la tasa de paro según la EPA de Octubre de 2011 junto con la actividad emprendedora de las regiones, se observa una relación positiva, de manera que cuanto mayor es la tasa de paro regional mayor es la actividad emprendedora (Informe GEM España 2011).

El emprendimiento puede tener consecuencias positivas tanto a nivel individual como social. Entre las primeras, cabe destacar que el emprendimiento permite desarrollar la iniciativa personal, y ofrece un alto grado de autonomía para diseñar el propio trabajo. Entre las segundas, cabe señalar que el emprendimiento contribuye al crecimiento económico y a la creación de puestos de trabajo. Sin embargo, a la hora de emprender la juventud española lo tiene algo más difícil que la de los países de su entorno. Así, en España para poner en marcha una iniciativa empresarial hay que hacer frente, por término medio, a 10 procedimientos a lo largo de 28 días, mientras que en los países de la OCDE sólo hay que tramitar, como promedio, 5 procedimientos en 13 días (Informe GEM España 2011). Además, según este informe, el acceso a la financiación y los programas gubernamentales de medidas de apoyo al emprendimiento son deficientes, lo cual añade obstáculos al proceso. Las universidades españolas están intentando facilitar el acceso a la financiación a través de varias vías, como los concursos para emprender. En este sentido, el OPAL de la Universitat de València está diseñando una plataforma en Internet (UNIEMPREN) que permita a los emprendedores y las emprendedoras de las universidades obtener un capital inicial a través de *crowdfunding*.

Juventud ni-ni

Si bien ciertos grupos de jóvenes adoptan posiciones proactivas frente a la situación actual, hay jóvenes que muestran respuestas de desvinculación del mundo del trabajo y la educación. Así, un porcentaje importante de la juventud española que está desempleada, no busca activamente empleo, y no sigue ningún tipo de educación reglada o formación ocupacional. Se trata del grupo denominado "jóvenes ni-ni" (ni estudian, ni trabajan)¹⁷. Como sabemos, en

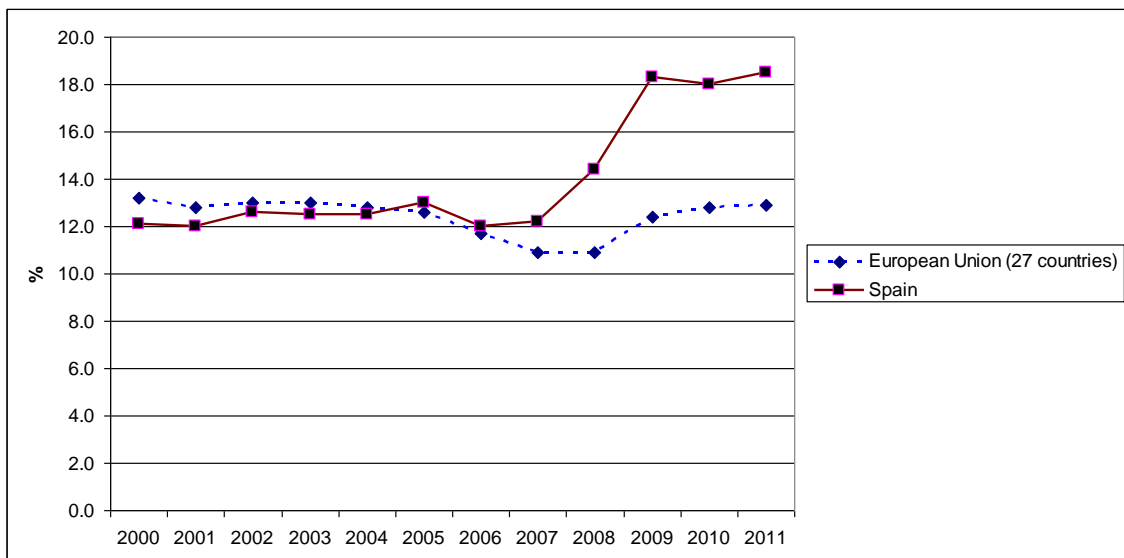
¹⁶ Global Entrepreneurship Monitor

¹⁷ El término usado por la Unión Europea para referirse a estos jóvenes es NEETs: '*Not in Employment, Education or Training*'.

términos de empleo la recesión económica ha sido especialmente dura para las personas más jóvenes. Si a la falta de trabajo se suma la desvinculación educativa, este grupo de jóvenes se sitúa en riesgo de grave exclusión laboral y social¹⁸.

La recesión económica ha provocado un aumento en el porcentaje de jóvenes en España entre 15 y 24 años que carece de empleo y que no sigue ningún tipo de formación. Como se aprecia en la gráfica siguiente, según los datos de Eurostat, este porcentaje se mantuvo entre el 12% y el 13% durante el periodo 2000-2007, mostrando unos niveles similares al promedio de la Unión Europea (27 países). Sin embargo, a partir de 2008, con el inicio de la crisis económica, el porcentaje comenzó a aumentar hasta llegar al 18.5% en 2011, muy por encima del promedio europeo (12.9%).

Porcentaje de jóvenes entre 15 y 24 años sin empleo, que no siguen ningún tipo de educación o formación (Fuente: Eurostat)



Los factores que aumentan la probabilidad de pertenecer a este grupo son de tipo social, económico y personal. Según un estudio de la 'European Foundation for the Improvement of Living and Working Conditions'¹⁹, estos factores de riesgo son: tener un nivel educativo bajo, tener algún tipo de discapacidad, ser inmigrante, vivir en áreas remotas, pertenecer a una familia con bajos ingresos familiares, y tener padres con alguna de estas características: desempleados, con un nivel educativo bajo, o divorciados.

Estar desvinculado del mundo del trabajo y de la educación tiene importantes consecuencias personales para los y las jóvenes, ya que limita enormemente las posibilidades de iniciar su

¹⁸ Young people and NEETs in Europe. First findings. Eurofound — European Foundation for the Improvement of Living and Working Conditions. 2011.

¹⁹ Young people and NEETs in Europe. First findings. Eurofound — European Foundation for the Improvement of Living and Working Conditions. 2011.

propio proyecto personal y profesional de manera autónoma. Pero además, también tiene costes económicos y sociales importantes. En el estudio mencionado en el párrafo anterior, se estimó (con datos del año 2008) el coste económico asociado a la falta de participación del grupo de jóvenes en el mercado laboral. Para esta estimación, el análisis se centró en la juventud entre 16 y 29 años sin empleo o actividad durante un periodo igual o mayor a 6 meses.

El coste estimado para España fue de 11.406 millones de euros (el 1.1% del PIB). Respecto a los costes sociales, el estudio de la 'European Foundation for the Improvement of Living and Working Conditions' comparó las puntuaciones obtenidas en el Estudio Europeo de Valores (2008) por el grupo de jóvenes sin empleo y que no seguían ningún tipo de educación o formación (jóvenes NEETs: *'Not in Employment, Education or Training'*), con las puntuaciones de la juventud que estaba empleada o seguía formándose.

Los resultados obtenidos revelaron que el primer grupo tenía menos confianza en las instituciones, y mostraba una menor participación política y social. Las conclusiones del estudio señalaban que, como grupo, la juventud NEETs "presentan un mayor riesgo de desafección y tienen más probabilidades de desvincularse de la sociedad. Sobre esta base, las preocupaciones de las autoridades políticas sobre las implicaciones del fenómeno NEET en la participación democrática están plenamente justificadas, así como la necesidad de medidas políticas para reenganchar a la juventud NEET en el mercado de trabajo o la educación" (p. 7).

3. Preguntas sobre el futuro de la juventud

El intelectual Raymond Williams sostenía que es necesario formular preguntas porque, aunque no obtengamos siempre respuestas, nos encaminan o nos orientan hacia algún tipo de respuestas. Una buena pregunta ya anticipa al menos una posible respuesta. En el escenario que tenemos ahora mismo (crisis, incertidumbre, desconcierto...), es importante saber reconocer lo peor, si queremos recorrer el camino hacia lo mejor, si queremos salir del "imaginario dominante" en palabras del economista Serge Latouche.

Las preguntas que se plantean a continuación no pretenden agotar el inventario, ni mucho menos, sino captar cuestiones que aparecen –de manera explícita o implícita- en el discurso de la ciudadanía y que forman parte de las representaciones sociales. Algunas de estas cuestiones están inspiradas en los informes previos "El futuro de la juventud" y "Las respuestas de los y las jóvenes", así como en las conversaciones mantenidas en el grupo de trabajo NAU XXI. Algunas pueden ser reiterativas en su formulación, si bien pretenden introducir algunos matices que pueden resultar de interés.

1. PREGUNTAS PREVIAS

Hablar de la juventud es apelar a una categoría de edad que obedece a una construcción social. Bajo la categoría de “jóvenes” aparece una realidad plural, heterogénea y muy diversa.

Una primera pregunta sería acerca de la identidad de la juventud –quién es la juventud ahora (a diferencia de la juventud de tres o cuatro décadas)- y acerca de la duración de la juventud. En definitiva, ¿de qué hablamos cuando hablamos de la juventud?

2. SOBRE EL TIPO DE ESTRATEGIAS DE LA JUVENTUD ANTE LA CRISIS

¿Qué tipo de estrategias se plantea la juventud en un escenario de crisis como el que nos aqueja: individuales, colectivas; proactivas, reactivas; solitarias, solidarias; reflexivas, impulsivas; racionales, emocionales; de adaptación, de oposición; de inhibición, de contestación...?

3. SOBRE EL PAPEL DE LAS INSTITUCIONES ANTE LOS Y LAS JÓVENES

EDUCACIÓN Y FORMACIÓN.

¿Por qué muchos y muchas jóvenes invierten en formación? ¿Hasta qué límite puede la juventud asumir un coste de oportunidades que tiende a ir aumentando cada vez más? ¿Qué sucede cuando las instituciones educativas constatan un incremento de “fuga de cerebros”?

Por otra parte, ¿ofrece la escuela actual competencias que luego serán exigidas por el mercado laboral? ¿Existe un desanclaje o desajuste entre educación y trabajo? ¿Cuáles son los compromisos de la población más joven ante las instituciones educativas?

ECONOMÍA Y EMPLEO

En una sociedad y en una economía de conocimiento, ¿qué sentido tiene recortar la inversión en la formación de la juventud? ¿Cómo contempla el sistema económico actual a los y las jóvenes? ¿Qué representa el colectivo más joven desde el punto de vista de las políticas de empleo?

POLÍTICA ¿Cuál es el uso político de los y las jóvenes en los programas electorales? ¿Cuál es la relación de la juventud respecto de la política? ¿Qué priorizan las políticas de juventud en las instituciones creadas para implementarlas: vivienda, empleo, calidad de vida, participación, nuevas tecnologías, ocio y deporte? ¿Qué acciones positivas se están llevando a cabo?

FAMILIA (PAPEL DE LAS FAMILIAS Y CONFIGURACIÓN DE NUEVAS FAMILIAS)

¿Cuál es el lugar que ocupan los y las jóvenes en el seno de las familias de origen? ¿Cuáles son las estrategias de adaptación o reajuste de las familias ante la demora de su emancipación? ¿Qué efectos tiene la dilación en la emancipación sobre la configuración de familias de destino, y en el marco de un modelo de familia postnuclear?

MEDIOS DE COMUNICACIÓN

¿Cuál es la imagen que proyectan los medios de comunicación sobre la juventud? ¿Qué uso hacen este colectivo de los medios de comunicación? ¿Cuál es la actitud de la juventud ante los media?

CULTURA

¿De qué manera contribuyen los y las jóvenes a la creación cultural? ¿Qué tipos de cultura contribuyen a recrear, alterar, recodifica...? ¿Qué tipo de relación y de actitud mantienen los y las jóvenes con la cultura? ¿Con qué tipo de cultura –prácticas y procesos culturales- se identifican los y las jóvenes? ¿Cómo gestionan el ocio? ¿Cuáles son sus preferencias? ¿Priman en los y las jóvenes los valores materiales o los inmateriales, los individuales o los solidarios? ¿Prima en la juventud el “gen” de la competitividad o el de la cooperación?

4. SOBRE EL IMAGINARIO Y LA REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LOS Y LAS JÓVENES

¿Cómo se ven los y las jóvenes? ¿En qué mitos o iconos culturales queda representada la juventud?

Diciembre 2.012